



## PRONUNCIAMIENTO CONTRA EL ASESINATO DE ROBERTO CARLOS PACHECO VILLANUEVA

Reunidos de emergencia sacerdotes, religiosas y laicos de las diferentes instituciones de la Iglesia Católica de Madre de Dios, con nuestro obispo David, quien firma, nos queremos pronunciar:

1. Hemos recibido con profundo pesar la noticia del asesinato de Roberto Carlos Pacheco Villanueva. Queremos dar nuestro más sentido pésame a sus padres, hermanos, esposa e hijos, así como a todos sus demás familiares y a quienes con él están empeñados en la defensa y conservación de la Naturaleza.
2. Queremos hacerles llegar nuestro mensaje de repudio a quienes han protagonizado este aborrecible asesinato y recordarles que Dios pide cuentas por toda sangre derramada: *“¿Qué es lo que has hecho? La sangre de tu hermano me grita desde la tierra”* (Gen 4, 10). Atentar contra la vida es atentar contra el mismo Dios, y en definitiva, contra uno mismo.
3. Hacemos un llamado a las autoridades a no dejar impune éste o cualquier otro asesinato, y a que se pongan los medios necesarios para que se haga justicia.
4. Nuestro hermano Roberto Carlos Pacheco Villanueva y su familia, llevaban años recibiendo amenazas y como respuesta a sus denuncias, recibieron indolencia e indiferencia. Sabemos de más hermanos nuestros que están siendo amenazados por defender los bosques y los ríos, así como de campesinos e indígenas amenazados por defender sus territorios. Exigimos que el Estado les brinde las garantías oportunas para que puedan vivir con tranquilidad tanto ellos como sus familias.
5. Hacemos un llamado a la ciudadanía en general, a organizarse para velar por la vida de nuestros defensores de la Casa Común y de los pueblos indígenas.
6. Agradecemos la vida de nuestro hermano Roberto Carlos Pacheco Villanueva y la de tantos otros, que hicieron suyas las palabras del Papa Francisco cuando vino a visitarnos a Puerto Maldonado: *“Amen esta tierra, siéntanla suya. Huélanla, escúchenla, maravíllense de ella. Enamórense de esta tierra Madre de Dios, comprométanse y cuidenla, defiéndanla. No la usen como un simple objeto descartable, sino como un verdadero tesoro para disfrutar, hacer crecer y transmitirlo a los hijos”*.



+ David Martínez de Aguirre Guinea, OP.  
Obispo Vicario Apostólico de Puerto Maldonado